

**PROVINCIA DE BUENOS AIRES
DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

**CURSO INICIAL
CUADERNILLO DE ACTIVIDADES
PARA EL ASPIRANTE
MÓDULO FORMATIVO I**

VERSIÓN PRELIMINAR

**CURSO INICIAL
(Resoluciones 13.271/99 y 4026/03)**

MÓDULO FORMATIVO I

PRESENTACIÓN GENERAL

**DIRECTOR GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN
Profesor Mario Oporto**

**SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN
Profesora Delia Méndez**

**DIRECTOR DE EDUCACIÓN SUPERIOR
Profesor Daniel Lauria**

**SUBDIRECTORA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
Profesora María Rosa Clérici**

CURSO INICIAL
(Resoluciones 13.271/99 y 4026/03)

MÓDULO FORMATIVO I

Índice

- Presentación del Curso Inicial.....	4
- Presentación del Módulo Formativo I	6
- Guía 1.....	8
- Guía 2.....	12
- Guía 3.....	18
- Guía 4.....	24
- Guía 5.....	28
- Guía 6.....	39
- Guía 7.....	46
- Guía 8.....	50
- Guía 9.....	59
- Guía 10.....	69
- Guía 11.....	78
- Apéndice.....	90
- Soluciones ejercicios apéndice.....	118

CURSO INICIAL
(Resoluciones 13.271/99 y 4026/03)

MÓDULO FORMATIVO I



Presentación del Curso Inicial

La lectura en el nivel superior requiere un determinado nivel de reflexión sobre el material que se lee, que la diferencia de otras lecturas: la posibilidad de avanzar desde la comprensión hacia la ideología de lo leído, de interpretar, de confrontar el contenido en un auténtico proceso de apropiación y de enfrentar un texto para incorporarlo dentro de los esquemas cognoscitivos y afectivos.

La Dirección de Educación Superior toma las palabras con las que el Director General, profesor Mario Oporto, presenta la *Guía de Recursos para docentes de la EGB*: “Sabemos que propiciar la lectura y la escritura no es una tarea nueva para los docentes de la provincia de Buenos Aires por lo que, todo lo implementado hasta el presente es válido y merece ser reconocido. Sin embargo, el Estado provincial tiene la obligación de generar una mirada amplia y prospectiva sobre estos temas; **agudizar el oído para escuchar la voz cambiante de los tiempos y señalar la estrategia educativa apropiada para cada momento histórico**” y las concretiza a través de una propuesta de trabajo conjunto con algunas universidades nacionales.

El resultado es este cuadernillo de actividades, que contiene guías de lectura y escritura que refieren a las competencias necesarias para el nivel y abordan los géneros discursivos propios del ámbito académico.

Estimados y estimadas estudiantes:

Hoy, desde este Cuadernillo, les damos la bienvenida a los Institutos Superiores de la provincia de Buenos Aires como aspirantes a ingresar en las Carreras de Formación Docente y de Formación Técnica que ofrece la Dirección de Educación Superior.

Para ingresar a los Institutos Superiores de la provincia de Buenos Aires deberán participar del **Curso Inicial**, que está pensado como una introducción a la educación superior. Quedan excluidos del mismo las **Carreras de Educación Artística** y los **Profesorados en Idioma Extranjero**, que ya cuentan con decisiones propias para el ingreso.

El curso tendrá una duración de cuatro semanas, modalidad presencial y se llevará a cabo entre los meses de febrero y marzo de 2004 en la sede que disponga el Instituto al cual ustedes aspiran a ingresar.

El curso está diagramado en tres módulos de aprendizaje, en los que se privilegia el estudio independiente, individual y grupal:

- **Módulo Informativo:** Información acerca de la carrera, de la profesión y de la institución. No es evaluable. Está a cargo de las instituciones.
- **Módulo Formativo I:** Lectura y producción de textos académicos. Es evaluable. Está a cargo del nivel central.
- **Módulo Formativo II:** Competencias básicas acerca de la carrera elegida. Está a cargo de las instituciones.

Condiciones para el ingreso

El ingreso se llevará a cabo hasta cubrir las vacantes disponibles en cada carrera. Para ello, se confeccionará un orden de mérito, del que formarán parte los aspirantes que:

- cumplan con el 80% de asistencia y
- aprueben:
 - el módulo Formativo I (puntaje mínimo 70; máximo, 100) y
 - el módulo Formativo II (con las condiciones que cada Instituto comunicará oportunamente).

Los Institutos Superiores comunicarán a los aspirantes el desarrollo y la evaluación del Módulo Formativo II. Posteriormente, cada institución dará a conocer el listado final del orden de mérito para cada una de las carreras que ofrezcan.

María Rosa Clérici
Sub-Directora
Educación Superior

Daniel Lauria
Director
Educación Superior



Presentación del Módulo Formativo I

Estimados estudiantes y lectores en general:

Esta compilación es el trabajo de un grupo de docentes preocupados por la enseñanza de la lengua. Pertenecemos a la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires y a algunas universidades nacionales. Nos hemos propuesto trazar un recorrido con el fin de orientar al aspirante en su esfuerzo por ingresar en los Institutos de Formación Docente y Técnica de esta provincia.

Con la ejercitación que aquí ofrecemos y la explicación que la acompaña, esperamos contribuir al desarrollo de las habilidades de lectura y escritura que demanda el nivel superior. Ofrecemos un material común a todos, porque es nuestra intención favorecer las condiciones de equidad para el acceso a la educación, un objetivo primordial de nuestra provincia.

De esta manera, ponemos “palabras a la obra” y esperamos que nuestro esfuerzo resulte un facilitador para quienes deseen ingresar.

Sabemos que, como futuro alumno de nivel superior, se les presentará un mundo nuevo, quizá no imaginado, repleto de mensajes, textos, discursos, a los que hay que comprender y dominar; ante tal compromiso el manejo de la lengua es el instrumento primordial para conducirse.

A lo largo de estos días, muchos profesores de los Institutos nos brindaron generosamente sus experiencias y materiales que sumamos a nuestro trabajo. Cada redactor asumió la responsabilidad de una temática particular. El producto es una compilación que, esperamos, se complete en próximos cursos.

Agradecemos a todos la participación y, como siempre, contamos con ella.

Los autores

Objetivos del Módulo Formativo I

Afianzar y evaluar las competencias básicas para el ingreso a la educación superior relativas a las prácticas de lectura y escritura.

Contenidos del Módulo Formativo I

- La lectura y la escritura en la educación superior. Diferencias entre oralidad y escritura. Relaciones entre texto y contexto. El paratexto. La puesta en escena discursiva: la construcción enunciativa. Los géneros discursivos. La polifonía.
- Las secuencias textuales. Los textos expositivo-explicativos y los textos argumentativos: dos polos de un continuum.
- Los textos argumentativos: abordaje secuencial. El plan textual. Recursos con función argumentativa. Los conectores en la argumentación.
- Los textos expositivo-explicativos: abordaje secuencial. El plan textual. Recursos verbales e icónicos con función explicativa.
- Aspectos normativos: Signos de puntuación. Mayúsculas. Reglas de acentuación. Conectores y organizadores textuales. Concordancia.

Competencias a evaluar en el Módulo Formativo I

- Búsqueda de información y aplicación de conocimientos previos.
 - Identificación del valor de elementos paratextuales.
 - Reconocimiento de la relación entre texto y contexto.
 - Reconocimiento de los géneros discursivos.
 - Reconocimiento de las secuencias expositivo-explicativas y argumentativas.
 - Interpretación de la función de los conectores en un texto.
 - Reconocimiento de las voces de un texto.
 - Reconocimiento de información explícita e implícita.
 - Discriminación entre exposición y argumentación.
 - Producción de textos expositivos y explicativos.
-

Equipo responsable de la redacción del cuadernillo de actividades:

- Prof. Fabia Arrossi – Universidad Nacional de Luján.
- Prof. Emilce Balmayor – Universidad de Buenos Aires y Dirección de Educación Superior.
- Prof. Florencia Bernhardt – Universidad de Buenos Aires.
- Prof. Andrea Cucatto – Universidad Nacional de La Plata.
- Prof. Mariana di Stefano – Universidad de Buenos Aires.
- Prof. Alejandra Fabre – Dirección de Educación Superior y Programa de Evaluación de la Calidad Educativa.
- Prof. Daniela Lauria – Dirección de Currículum y Capacitación Educativa.
- Prof. Guillermo Mascitti – Dirección de Educación Superior.
- Prof. María Cecilia Pereira – Universidad Nacional de General Sarmiento.

-----Coordinación: Prof. Brigida Franchella - Dirección de Educación Superior.

□ **Guía 1:**

Leer y escribir en la educación superior. Relaciones entre texto y contexto. El paratexto. La puesta en escena discursiva: la construcción enunciativa. Los géneros discursivos privilegiados en la educación superior.

<Tiempo estimado de trabajo: dos encuentros> <Autores: Brigida Franchella y Guillermo Mascitti>

Leer y escribir en la educación superior

En la educación superior, la lectura y la escritura tienen una fuerte presencia ya que son el medio fundamental para la transmisión y la apropiación del conocimiento. Los estudiantes deben leer bibliografía, artículos y apuntes preparados por los profesores. Sobre ellos deben hacer resúmenes, tomar apuntes y notas escritas de las exposiciones y de los conceptos, deben responder guías de lectura, elaborar trabajos prácticos, informes, trabajos de campo, monografías, ensayos, relatos de experiencias, proyectos, tesis, entre otros escritos.

Dado que, en el nivel superior, la escritura es requerida frecuentemente como un modo de demostrar conocimiento y es utilizada para promover el pensamiento independiente, la indagación, la investigación y el aprendizaje, los textos privilegiados son los textos académicos (textos expositivo-explicativos y argumentativos). Estos textos por su ámbito de circulación y por el rol que ocupan en la organización de los saberes tienen como característica partir de situaciones comunicativas que informen, expongan y desarrollen nociones del discurso científico. Se entiende por este discurso aquel que, en cuanto al tema, remite a conocimientos acerca de la realidad construidos por las diversas ciencias.

En el ámbito de la educación superior se establece una comunicación docente-alumno en la cual se privilegian los términos de la especialidad porque es necesario no sólo que los alumnos se familiaricen con conceptos específicos, sino también que los utilicen adecuadamente. Por tal motivo, se privilegia la abundancia de definiciones que permiten la construcción progresiva de los saberes. Este es un punto de partida para la comprensión global de un tema propuesto, por eso lo que abunda en una primera instancia son estrategias explicativas diferentes como el ejemplo, la reformulación y la definición. En una posterior etapa y ya afianzados ciertos conocimientos sobre lo específico de la ciencia que se trate, se puede recurrir a estos saberes previos de manera implícita como una parte de principios aceptados por la comunidad científica y abordar textos de secuencia argumentativa que crean una conceptualización racional de esa ciencia, a partir de la cual se disiente, se polemiza y se reconstruye el conocimiento.

Los géneros discursivos

Cada ámbito o esfera de la actividad humana elabora tipos relativamente estables de enunciados: los *géneros discursivos*¹. Éstos son infinitos ya que existen tantos como esferas de la actividad humana y son históricos puesto que existen, se transforman o dejan de existir de acuerdo con las transformaciones de la práctica social en que se sustentan. Los elementos constitutivos de los géneros son el tema (el objeto del discurso), la estructura (la organización interna del enunciado) y el estilo (el modo en que se construyen los enunciados). Por lo tanto, el uso de un género determinado impone al hablante restricciones temáticas, estilísticas y composicionales, a las que debe adecuarse para lograr un uso eficaz del lenguaje.

Los géneros discursivos propios del ámbito académico son el artículo académico, el paper y el libro especializado, considerados entre los más comunes de los géneros escritos. Ciertos tipos de conferencias, ponencias y comunicaciones a congresos se destacan entre los orales, ya que tienen la particularidad de ser originalmente escritas para ser luego leídas en voz alta. Entre los textos expositivos escritos aparecen el manual universitario, el tratado, el diccionario enciclopédico y el diccionario especializado. Estos textos pueden ser complementados por otros como los cuadernillos y fichas que suelen ser adaptaciones de capítulos de libros especializados o de artículos académicos preparados por los docentes responsables de los cursos.

¹ Bajtín, M. (1992) *Estética de la creación verbal*, México, S. XXI.

CONSIGNA

1) Lea los apartados que siguen y que refieren a los textos expositivos y a la apropiación del conocimiento:

Texto 1

Este tipo de textos [expositivo-explicativos] se organiza a partir de las relaciones lógicas que se establecen entre las unidades textuales que lo constituyen, estructurándose con una forma que va de una premisa o problemática inicial, pasa por un desarrollo y va a una conclusión final. Las informaciones siguen una cadena antecedente – consecuente. No mantienen relación inmediata con el contexto de producción sino con una serie de elementos relacionados entre sí que el lector debe representarse en una estructura lógica.

Aznar, E., Cross, A. y Quintana, L. (1999) *Coherencia textual y lectura*, Barcelona, ICE/HORSORI.

Texto 2

Apropiarse del conocimiento en cualquiera de las áreas que componen el currículo educativo supone, en gran medida, apropiarse de discurso en que se expresa cada una de esas parcelas del saber. Esas formas de expresión, diversas y complejas, han ido tejiéndose a lo largo de la historia y están impregnadas de ese transcurrir o discurrir por el tiempo y por las diferentes visiones del mundo, del pensamiento, que las han sustentado y a las que, a la vez, constituyen a través de sus especiales maneras de decir. Esas formas de expresar –oralmente o por escrito– la historia, las matemáticas, las ciencias experimentales, la literatura o la filosofía son peculiares, específicas. En parte por ese motivo, esperamos que nuestros alumnos y nuestras alumnas sean capaces de (re)producir o de (re)crear aquellas maneras de decir (también de hacer y de decir cómo hacen) propias del área de que ese trate.

Pocas veces, sin embargo, nos detenemos a observar el discurso como algo que no es un simple vehículo transparente que permite ver a su través como si no existiera. El papel fundamental que para entrar en cada uno de esos mundos desempeña el uso lingüístico es, muchas veces, obviado. Las habilidades discursivas que exigen la comprensión y la producción de los textos característicos de cada una de las materias que componen el currículo es algo que con demasiada frecuencia no se toma en consideración, cuando tendría que formar parte del propio proceso de enseñanza y aprendizaje de cada área. Para dar cuenta de un experimento, para resolver un problema de matemáticas, para comentar un texto filosófico, para exponer las causas de un determinado hecho histórico, etc., es necesario poseer los recursos lingüístico-textuales (algunos comunes, pero otros diferentes para cada tipo de tarea y de materia) que permitan asegurar el éxito del trabajo.

Miret Bernal, Inés y Amparo Tusón Valls (1996) “La lengua como instrumento de aprendizaje”, en *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, Nº 8, Barcelona, Graó.

Texto 3

[...] he enseñado que leer es un proceso de interacción entre lector y texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer [obtener una información pertinente para] los objetivos que guían su lectura.

Esta afirmación tiene varias consecuencias. Implica, en primer lugar, la presencia de un lector activo que procesa y examina el texto.

Implica, además, que siempre debe existir un objetivo que guíe la lectura, o dicho de otra forma, que siempre leemos para algo, para alcanzar alguna finalidad. El abanico de objetivos y finalidades por las que un lector se sitúa ante un texto es amplio y variado: evadirse, llenar un tiempo de ocio y disfrutar; buscar una información concreta; seguir una pauta o instrucciones para realizar determinada actividad [cocinar, conocer un juego normativizado]; informarse acerca de un determinado hecho [leer el periódico, leer un libro de consulta sobre la Revolución Francesa]; confirmar o refutar un conocimiento previo; aplicar la información obtenida de la lectura de un texto para realizar un trabajo, etc.

[...] La perspectiva que se adopta en este libro –perspectiva interactiva: Rumelhart, 1977; Adams y Collins, 1979; Alonso y Mateos, 1985; Solé 1987b; Colomer y Camps, 1991– asume que leer es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito. En esta comprensión interviene tanto el texto, su forma y su contenido, como el lector, sus expectativas y sus conocimientos previos. Para leer necesitamos, simultáneamente, manejar con soltura las habilidades de descodificación y aportar al texto nuestros objetivos, ideas y experiencias previas; necesitamos implicarnos en un proceso de predicción e inferencia continua, que se apoya en la información que aporta el texto y en nuestro propio bagaje, y en un proceso que permita encontrar evidencia o rechazar las predicciones e inferencias de que se hablaba.

Solé, Isabel (2002) “El reto de la lectura”, en *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó.

2) A partir de lo leído:

- a. Elija dos frases que considere aportes significativos al abordaje de la lectura en la educación superior. Fundamente la elección.
- b. Explique qué significa el título “Leer y escribir en la educación superior”.

Relaciones entre texto y contexto. El paratexto

La comprensión de un texto supone en sí misma una actividad de reducción de la información que se lleva a cabo a partir de la interacción que se produce entre el contenido de un texto y los conocimientos previos del lector. Como estos conocimientos no son los mismos en todos los lectores y como puede darse más de una lectura razonable a un mismo texto, se recomienda a los estudiantes que comiencen por crearse expectativas en cuanto al desarrollo del texto a partir del paratexto, ya que esto los llevará a reconocer la información esencial.

Los elementos paratextuales son una manifestación superficial que puede ser indicativa de la información importante, son textos subsidiarios que proporcionan información orientativa previa a la lectura (tapa, contratapa, solapas de un libro, título, subtítulos, índice, dedicatoria, prólogo, epígrafe, entre otros) e información adicional (notas, bibliografía, glosario, apéndice, ilustraciones, entre otros). El formato o diseño del texto es considerado un elemento paratextual y abarca tipos de letra (negrita, bastardilla) y subrayados.

Es fundamental entender que los textos expositivos, en tanto textos portadores de información sobre el mundo, son instrumentos al servicio del aprendizaje de nuevos conocimientos y la construcción de su significado depende estrechamente de las palabras escritas y, por lo tanto, de la capacidad que desarrolle el lector para dejarse guiar por las relaciones que se establecen entre sus significados.

CONSIGNA

3) A partir de un primer acercamiento al Cuadernillo de actividades:

a. Responda las siguientes preguntas:

- a.1. ¿Cómo está organizado el cuadernillo? ¿Cuáles son los elementos paratextuales?
- a.2. ¿Qué información aportan las diferentes partes?
- a.3. Elija una guía del Cuadernillo que le resulte interesante por su título. Observe si responde a los objetivos de leer y escribir. Fundamente su respuesta.
- a.4. Observe el apéndice. Explique su utilidad.

El enunciador académico

El enunciador es quien lleva adelante el discurso colocándose en un lugar (habla desde la autoridad del saber o desde la experiencia personal o desde el poder) y adoptando determinados rasgos (formal e informado, informal).

El enunciatario o destinatario de un texto puede ser construido con diversos rasgos: informado, responsable, desinformado.

El enunciador académico debe utilizar términos precisos, definir conceptos, respetar las fuentes, fundamentar sus aseveraciones, respetar las normas de escritura, demostrar que conoce el tema al que se refiere.

CONSIGNA

4) A partir de la lectura de las biografías que se presentan,

- a. Explique desde qué lugar se ubica el enunciador en cada una de ellas.
- b. Identifique el género discursivo.
- c. Si un texto científico-académico se caracteriza por su referencialidad y objetividad en la construcción de un saber y de un conocimiento ¿Hay indicios de subjetividad que remitan a la construcción de un enunciador posible en ambos textos? ¿Cuál de los dos textos se reconoce más subjetivo?

Texto 1:

Autobiografía

Escrita en 1968 por encargo para una publicación de Alemania Occidental.

He leído y he escrito.

Más leo que escribo, como es natural, leo mejor que escribo.

He viajado.

Preferiría que mis libros viajen más que yo.

He trabajado, trabajo, carezco de bienes materiales (excepto la vivienda que tendré).

Una vez, por algo que escribí, gané un premio, y después otro y después... hasta unos 20 de literatura, uno de periodismo y otro de argumentos de cine.

Una vez tuve una beca, que me dio el Gobierno de Francia, y pude estudiar algo en París.

Un tiempo quise ser abogado y no me quedé en querer serlo, estudié mucho, aunque nunca lo suficiente.

Después quise ser periodista. Conseguí ser periodista. Persevero.

Una época anduve de corresponsal extranjero (por ejemplo, revolución de Bolivia, la que llevó al poder a René Barrientos).

Yo quería escribir para el cine.

Pero en general no soy más que un espectador de cine, y también periodista de cine.

Una vez fui al Festival de Berlín, y otra al de Cannes, y otra a Hollywood, el día de los Oscars, y otra... Bueno, en el Festival de Mar del Plata un año me pusieron en el jurado internacional de la Crítica.

Soy argentino, pero no he nacido en Buenos Aires.

Nací el día de los Muertos del año 22.

Música, para mí, la de Bach y la de Beethoven. Y el "cante jondo".

Bailar no sé, nadar no sé, beber sí sé.

Coche no tengo. Prefiero la noche.

Prefiero el silencio.

di Benedetto, Antonio (1987) *Páginas escogidas*, Buenos Aires, Sudamericana.

Texto 2



Antonio Di Benedetto nació en Mendoza el 2 de noviembre de 1922. Luego de cursar algunos años de abogacía, se dedicó al periodismo. El gobierno de Francia lo becó para realizar estudios superiores en esa especialidad. Como periodista fue subdirector del diario *Los Andes*, y corresponsal del diario *La Prensa*.

En 1953 publicó su primer libro, *Mundo animal*, con el que inició su brillante carrera de escritor cuya cima fue la novela *Zama*, acaso una de las más grandes novelas de la literatura argentina.

Recibió numerosos premios y distinciones por su labor: el gobierno italiano lo condecoró como caballero de la Orden de mérito en 1969; en 1971 la medalla de oro de Alliance Française; en 1973 fue designado miembro fundador del Club de los XIII, y un año después recibió la Beca Guggenheim.

Di Benedetto ocupa un destacado lugar en la narrativa contemporánea argentina. Para ello lo acreditan su personalísimo estilo, su capacidad de crear personajes vivos, su facultad inventiva, su aguda captación sensorial y su activa intencionalidad poética de remodelador del mundo.

En *Zama*, alcanzó su culminación el realismo profundo del autor; fuerte, cruel, incisivo, supera las apariencias de las cosas y acoge en su seno los productos de la más pura fantasía creadora.

En 1976, pocas horas después del golpe militar del 24 de marzo, Di Benedetto fue secuestrado por el ejército. "*Creo nunca estaré seguro que fui encarcelado por algo que publiqué. Mi sufrimiento hubiese sido menor si alguna vez me hubieran dicho qué exactamente. Pero no lo supe. Esta incertidumbre es la más horrosas de las torturas*", diría años más tarde. Humillado, golpeado y destrozado anímicamente, fue excarcelado el 4 de septiembre de 1977 y se exilió en los Estados Unidos, Francia y España. Regresó definitivamente a la Argentina en 1985. Murió víctima de un derrame cerebral el 10 de octubre de 1986 en Buenos Aires.

(Fuente: Graciela de Sola en el *Diccionario de la Literatura Argentina*, de Pedro Orgambide y Roberto Yahni, publicado por Sudamericana; literatura.org).

□ Guía 2:

Las secuencias textuales. Los textos expositivo-explicativos y los textos argumentativos: dos polos de un continuum.

<Tiempo estimado de trabajo: un encuentro> <Autora: Fabia Arrossi>

Las secuencias textuales

CONSIGNA

1) Lea los textos 1 a 6, que se presentan a continuación, e identifique cuál es la **secuencia dominante** (narrativa, descriptiva, instruccional, dialogal, argumentativa y expositivo-explicativa).

a. ¿Qué características le permitieron reconocerlas?

b. Teniendo en cuenta los elementos paratextuales (ver Guía 1), complete el siguiente cuadro:

Texto	Secuencia dominante	Género	Otro género con la misma secuencia dominante
1			
2			
3			
4			
5			
6			

Texto 1

Al final de la Avenida de Mayo se encuentra este impactante y simbólico edificio, cuyas formas sinuosas y originales todavía sorprenden. Rematado por una enorme cúpula, el Barolo es un monumento al poeta italiano Dante Alighieri y su visión del universo, presente en muchos detalles del Palacio.

Guía visual de Buenos Aires, Centro histórico, (2001), Buenos Aires, Clarín.

Texto 2

Acto tercero
Escena primera

Roma. - El Capitolio. - El senado en sesión.-

En la calle contigua al Capitolio, muchedumbre de gente; entre ellos, Artemidoro y el Adivino

Trompetería. Entran César, Bruto, Casio, Casca, Decio, Metelo, Trebonio, Cina, Antonio, Lépido, Popilio, Publio y otros

César. -(Al Adivino.) ¡Ya han llegado los idus de marzo!

Adivino. -Sí, César; pero no han pasado aún.

Artemidoro. -¡Salve, César! Lee este escrito.

Decio. - Trebonio desea que echéis una ojeada, en un momento libre, sobre esta humilde petición suya.

Artemidoro.- ¡Oh César! Lee primero la mía, que toca más de cerca al César. ¡Léela, gran César!

César.- Lo que no atañe más que a nuestra persona será examinado lo último.

Artemidoro.- ¡No la difieras, César! ¡Léela en seguida!

César.- ¡Pero qué! ¿Está loco ese mozo?

Publio.- ¡Deja paso, tunante!

Casio.- ¿Qué es eso? ¿Insistís en vuestras peticiones en la calle? Venid al Capitolio.

Shakespeare, William (1960) Julio César, *Obras Completas*, Madrid.

Texto 3

El catorce de enero de 1922, Emma Zunz, al volver de la fábrica de tejidos Tarbuch y Loewenthal, halló en el fondo del zaguán una carta, fechada en el Brasil, por la que supo que su padre había muerto. La engañaron, a primera vista, el sello y el sobre; luego, la inquietó la letra desconocida. Nueve o diez líneas borroneadas querían colmar la hoja;; Emma leyó que el señor Maier había ingerido por error una fuerte dosis de veronal y había

fallecido el tres del corriente en el hospital de Bagé. Un compañero de pensión de su padre firmaba la noticia, un tal Fein o Fain, de Río Grande, que no podía saber que se dirigía a la hija del muerto.

Borges, Jorge Luis (1993) "Emma Zunz", en *El Aleph*, Madrid, Alianza/Emecé.

Texto 4

Instrucciones de encendido

1. Abra la llave de paso de gas de la red.
2. Gire la perilla superior a la posición piloto y presionándola accione el pulsador de encendido. Verifique por el visor que la llama del piloto se encuentre encendida.
3. Mantenga la perilla presionada durante 15 segundos. Si al soltarla la llama del piloto se apaga, repita la operación.

Texto 5

Etimológicamente, "paratexto" sería lo que rodea o acompaña al texto (para=junto a, al lado de), aunque no sea evidente cuál es la frontera que separa texto de entorno. El texto puede ser pensado como objeto de la lectura, a la que preexiste, o como producto de ella: se lee un texto ya escrito o se construye el texto al leer. Pero ya se considere que el texto existe para ser leído o, porque es leído, la lectura es su razón de ser, y el paratexto contribuye a concretarla. Dispositivo pragmático, que, por una parte, predispone -o condiciona- para la lectura y, por otra, acompaña en el trayecto, cooperando con el lector en su trabajo de construcción -o reconstrucción- del sentido.

Alvarado, Maite (1994) *Paratexto*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC - UBA.

Texto 6

La idea de que las imágenes reemplazarán a las palabras es vieja. Hace veinte años se pensaba que iba a desaparecer la civilización alfabética y entraríamos en la civilización visual. Sin embargo, hoy con la computadora volvemos a una civilización alfabética. Creo que el problema es más complejo. Podríamos tener un mundo futuro con una clase dirigente que maneja la computadora e Internet. Una clase media que usa la computadora de modo pasivo, como el empleado del banco o de una aerolínea que busca el horario de vuelo. Y un proletariado que sólo mira televisión.

Tengo que repetir algo que siempre digo: vayan por las calles, vean cuántas librerías hay, qué tamaños tienen, cuánto público reúnen. Este es el siglo en que hubo más libros en toda la historia de la humanidad. Hace 200 años el que leía libros era raro como un ebanista, hoy no.

En general, tenemos una proporción baja de lectores de libros respecto de la población general. Pero hay, sin duda, muchos más lectores que hace 30 años.

Extraído y adaptado de la entrevista realizada a Umberto Eco por Jorge Halperín: "La televisión no es enemiga de los libros", Buenos Aires, *Clarín*, 30 de octubre de 1998.

Los textos expositivo-explicativos y los textos argumentativos: dos polos (1)

CONSIGNA

2) A partir de los elementos paratextuales de los textos 7 y 8, anticipe:

- a. En qué ámbito social circulan;
- b. A qué género discursivo pertenecen.

Texto 7

Tribuna abierta: ¿el final de la cultura del libro impreso?

Una nueva etapa de la escritura

Del "e-book" a la tinta electrónica, las nuevas tecnologías cuestionan el futuro del libro tradicional. Para algunos, asistimos a una transformación radical de la experiencia de la lectura, no necesariamente positiva o negativa. Para otros, la clave es garantizar el respeto por las obras y los derechos de sus autores.

GEMINELLO ALVI. Columnista de *La Repubblica*.

Para saber cómo vamos a terminar, hace falta estar al tanto de lo que sucede hoy en los Estados Unidos. Dos o tres años después, nos pasará lo mismo a nosotros. Días atrás, *The Washington Post* analizaba las bondades de la "Book Builder", máquina que inventó un tal Harvey Ross y que permitiría imprimir, encuadernar y entregar un libro en cualquier idioma en sólo cinco minutos.

Ross y su máquina apuestan al fin de las librerías. Su idea es más bien la de quioscos donde un extraño híbrido de encuadernador y diariero será quien venda los libros. Contempla, en definitiva, un retorno al pasado en el que el impresor volverá a ser librero. Me parece que algo de razón tiene.

Si hay algo que no se dice de esta bendita economía electrónica, es que supone una combinación de avance y retroceso, que implica también una paradójica vuelta al pasado. En el debate que se publicó en el último número de la revista *Surplus*, tres especialistas italianos coincidieron en que Internet disuelve los vínculos laborales tradicionales, crea trabajos solitarios y nichos comunitarios. Esto es lo más interesante de todo lo que está ocurriendo. La desarticulación de la economía tradicional dará lugar a una comunidad fragmentada, y uno de esos fragmentos será el de los amantes de libros impresos.

La industria anglófona del libro apunta en realidad a cosas muy diversas. *The Random House* ya está digitalizando sus títulos, mientras que Simon & Schuster y McGraw-Hill se disponen a hacerlo. La Encyclopaedia Britannica eliminó el plantel de 2.300 personas que conformaba su famosa estructura de venta domiciliaria. Las versiones electrónicas en CD y el Web site ya se convirtieron en su principal fuente de ingresos. Por otra parte, en marzo, 400.000 lectores bajaron a su computadora *Riding the Bullet*, la última novela de Stephen King.

Avances y retrocesos

Parece un hecho consumado: "un mundo feliz para todos gracias a Internet". Sin embargo, sería imprudente descuidar un aspecto de la evolución general. El disco y la amplificación transformaron la música; la pólvora hizo lo propio con la guerra; pero **Internet cambiará de manera mucho más radical la naturaleza del libro**. El libro del futuro sólo seguirá siendo igual para unos pocos extravagantes. Para los demás, se transformará en otra cosa, que tendrá aspectos regresivos.

Se leerán envíos y rebotes con imágenes virtuales, sonido u otras experiencias sensoriales. Todo **en una lengua empobrecida**. Una suerte de libro medieval escrito en una jerga que resuena con múltiples voces que nos distraen: dibujos animados, juegos virtuales e historietas conforman un flujo opiáceo que se desliza por una página continua. Uno de los especialistas que entrevistó *The Washington Post* parece darse cuenta del dilema: "Será el nacimiento de una nueva etapa de la escritura o el fin de la civilización occidental".

Nos guste o no, **el lenguaje de una página escrita es más preciso que el de una imagen**. Es una única voz en la que concentrarse y mediante la cual la mente puede enriquecerse. En 1950, el vocabulario medio de un chico estadounidense de 14 años constaba de 25.000 vocablos. En la actualidad, es de apenas 10.000. ¿No es acaso evidente, especialmente para muchos docentes, la creciente dificultad que tienen las nuevas generaciones para concentrarse?

Algunos consideran que **todo es muy sencillo**. Estamos presenciando un salto de importancia similar al de la invención de Gutenberg, pero eso no significa necesariamente un avance: pone en peligro la lengua en aras de algo que aún resulta poco claro e inquietante. Sólo los necios pueden dejar de ver estos riesgos.

Los libros impresos ya no le servirán a nadie. Tal vez los mejores comiencen a dedicarse al habla. Acaso en el futuro la competencia se dé entre aquellos que, sin libros, se hayan convertido en maestros de la palabra hablada y, como héroes homéricos, restituyan un nombre a las cosas; y aquellos que (me temo, los más) se hayan perdido ante una pantalla de figuras y sonidos, y hayan dejado de hablar.

Alvi, Geminello (2000) "Una nueva etapa de la escritura", Buenos Aires, *Clarín*.

Texto 8

3 de noviembre de 2003

Pedro González

Primer parcial de Taller de Lectura y Escritura

1) ¿Cómo inciden las nuevas tecnologías de la comunicación en el lenguaje? Confronte la postura que presenta Geminello Alvi en el artículo "Una nueva etapa de la escritura", con la adoptada por Umberto Eco en "La televisión no es enemiga de los libros".

1) Según Geminello Alvi, las nuevas tecnologías de la comunicación constituyen un peligro para el lenguaje dado que tienden a empobrecerla. En efecto, este autor, oponiéndose a aquellos que dan por sentado que tecnologías como Internet no traen más que beneficios, considera que estos avances son en realidad un retroceso. La involución estaría dada por la profusión de imágenes virtuales, que, para Alvi, ya ha provocado, por ejemplo, la disminución de la cantidad de vocablos en los jóvenes estadounidenses. Esto continuaría en una progresión que llevaría a la modificación de la naturaleza del libro, en el que las imágenes virtuales se conjugarían con sonidos y otras experiencias sensoriales, en detrimento de toda comunicación verbal.

En contraposición con este autor, Umberto Eco señala que las nuevas tecnologías de la comunicación no sólo no implican un deterioro de la lengua, sino que, además, han favorecido el acercamiento a lo escrito. Esto se evidencia, según Eco, en el hecho de que hoy hay más lectores que en décadas pasadas.

CONSIGNAS

3) Lea los textos 7 y 8 e indique cuál es predominantemente expositivo-explicativo y cuál argumentativo.

4) Caracterícelos en función de su secuencia dominante. Para ello, en ambos casos:

a. señale cuál es el problema tratado y si se presenta una postura personal sobre él;

b. caracterice al enunciador (ver Guía 1). ¿Manifiesta su subjetividad? ¿De qué modo?

c. caracterice al destinatario previsto por el texto respecto de los conocimientos que posee sobre el tema, su postura, etc.;

d. identifique en el texto si aparecen otros enunciadores diferentes del principal. ¿Para qué se introducen esos enunciadores?

5) Complete el siguiente cuadro comparando las características de los textos que tienden hacia el polo expositivo-explicativo y las de los que tienden hacia el argumentativo.

Eje	Polo expositivo-explicativo	Polo argumentativo
Modo de presentación de los conceptos o fenómenos (¿Controvertido o consensuado?)		
Marcas de la subjetividad del enunciador (¿Se hace uso de primera persona, de expresiones valorativas, etc.?)		
Conocimientos y postura del destinatario que se construye (¿Sabe o no sobre el tema? ¿tiene una postura al respecto?)		
Presentación de otras voces (¿Funcionan como citas de autoridad, como citas refutativas, o aparecen para delegar en otro la responsabilidad de lo enunciado?)		
Finalidad (¿Convencer o informar?)		

Las secuencias textuales

Uno de los modos de acceder con mayor facilidad a los textos escritos es observar las regularidades que aparecen en ellos. Estas regularidades han sido descritas desde diferentes perspectivas; por ejemplo, según la situación comunicativa o el ámbito de circulación, los textos tienen distintas propiedades por pertenecer a un género discursivo o a otro. Asimismo, los textos también han sido estudiados por las regularidades en su estructura, es decir, por su organización interna. Por ejemplo, el lingüista J. Adam² planteó que esta organización se relaciona con el predominio de una **secuencia textual**. Según este autor, las secuencias son unidades mínimas de composición textual, es decir, conjuntos de enunciados que se organizan

² Adam, Jean-Michel (1992) *Les textes: types et prototypes*, Paris, Nathan.

de una manera particular. En función de su organización, las secuencias textuales propuestas son seis: narrativa, descriptiva, expositivo-explicativa, argumentativa, dialogal e instruccional.

La **secuencia narrativa** se caracteriza por presentar una sucesión de acciones o eventos finalizados. La secuencia narrativa predomina en el género discursivo cuento, pero también en géneros que no pertenecen a la ficción, como por ejemplo la crónica periodística o los manuales de historia.

La **secuencia descriptiva** se caracteriza por presentar los rasgos salientes de un objeto, persona, paisaje o acción. Este tipo de secuencia predomina, por ejemplo, en el género guía turística, en el que también suelen aparecer insertas secuencias narrativas para, entre otras posibilidades, contar sucesos relacionados con el lugar que se describe.

La **secuencia expositivo-explicativa** se vincula con el análisis y la síntesis de conceptos. En este sentido, los textos en los que predomina este tipo de secuencia responden siempre a una pregunta que puede estar formulada explícita o implícitamente. En general, en este tipo de secuencia predomina el tiempo presente del indicativo y se busca generar una ilusión de objetividad; pues la explicación se presenta como una verdad no abierta al debate. En ella no se pretende discutir, sino hacer comprender al interlocutor algo que desconoce o que no entiende. Los géneros discursivos en los que predomina la secuencia expositivo-explicativa son, por ejemplo, la clase teórica y la respuesta de parcial.

La **secuencia argumentativa** se estructura a partir de la postura que se adopta con respecto a un problema controvertido. Para convencer al interlocutor de que la postura propia es la más adecuada, se despliega una serie de argumentos o razones que funcionan como los pilares que la sostienen. Los géneros discursivos en los que predomina esta secuencia son, entre otros, la nota de opinión y el ensayo.

La **secuencia dialogal** se caracteriza por la alternancia de voces; su estructura es la de un diálogo y los géneros discursivos en los que predomina son, entre otros, los guiones de cine o televisión, las obras de teatro, la conversación cotidiana y la entrevista.

En la **secuencia instruccional** se presentan consejos y/u órdenes. Es habitual encontrar en ella el modo imperativo, ya que se apela a la segunda persona para que lleve a cabo las acciones que se consideran convenientes para lograr un determinado objetivo. Este tipo de secuencia predomina en los manuales de uso, las recetas de cocina y los reglamentos.

Es importante señalar que hablamos de predominio de una secuencia determinada ya que a la secuencia dominante suelen subordinarse otras. Tal es el caso, por ejemplo, de la secuencia descriptiva que se inserta en una obra de teatro (cuya secuencia dominante es dialogal) con el fin de disponer personajes y objetos en escena.

Los textos expositivo-explicativos y los textos argumentativos: dos polos (2)

De las secuencias que hemos visto (narrativa, descriptiva, dialogal, instruccional, expositivo-explicativa y argumentativa), las dos últimas son las que se privilegian en el ámbito académico, pues son las secuencias dominantes en la mayor parte de los textos que se leen y producen los estudios superiores.

Esto no quiere decir que haya un límite claro entre ellas sino que cada texto tiende hacia lo expositivo-explicativo o hacia lo argumentativo, pero puede tener algunos elementos asociados a la otra secuencia. Se trata de extremos a los que se acercan los textos según el contexto de circulación, la finalidad, el tipo de problemática abordada, etcétera.

Para contrastar estos dos polos, pueden señalarse cinco ejes que los diferencian: la forma de abordar los conceptos y los fenómenos, el modo en que se presenta el enunciador (la voz hablante) y el modo en que se construye el destinatario previsto, la finalidad y la inclusión de enunciados de otros enunciadores, es decir, de otras voces.

En los textos con secuencia expositivo-explicativa dominante se comunica un saber que se presenta como algo dado, es decir, como algo no controvertido. Es por eso que el

enunciador, la voz hablante, prácticamente no exhibe rasgos de subjetividad. Asimismo, se prevé un destinatario con menos conocimientos sobre aquello que el enunciador expone y/o explica. Por lo tanto, el objetivo de estos textos es informar y aclarar conceptos nuevos o complejos a fin de equiparar los saberes entre los interlocutores.

En el caso de los textos que tienden a lo argumentativo, la problemática de la que se parte se considera controvertida, discutible. Es por eso que los conceptos se van construyendo a lo largo del discurso, como respuesta al problema planteado. Al adoptar una postura frente al problema controvertido, el enunciador manifiesta su punto de vista y su subjetividad y, a su vez, prevé un destinatario que puede compartir los mismos conocimientos, pero no necesariamente la misma postura.

Además de las diferencias señaladas en cuanto a la forma de abordar los conceptos y los fenómenos, la construcción del hablante y del destinatario y la finalidad, los textos que tienden al polo expositivo-explicativo y al polo argumentativo también se distinguen por el modo en que se incluye la palabra de otros. Así, en los textos que tienden al polo expositivo-explicativo, se intenta facilitar la comprensión de un conocimiento que se supone importante y, por eso, el discurso citado, es decir, la voz incluida, se delimita claramente del discurso citante. Asimismo, en estos casos, la palabra del otro no se utiliza de modo polémico (es decir, no se la presenta para discutirla o refutarla), sino que se la presenta en tanto voz autorizada en el tema que se explica o como voz responsable de aquello que se expone. Este último es el caso de la inclusión de las voces de Alvi y Eco en la respuesta de parcial (texto 8). En el polo argumentativo, en cambio, al presentarse la palabra ajena desde una perspectiva que es propia, suele producirse una contaminación de voces. Por otra parte, en las argumentaciones no sólo se presentan citas para validar las afirmaciones propias apoyándose en la autoridad de otro (que conforman las citas de autoridad), sino que a veces también se incluye la voz del adversario para tomar distancia con respecto a lo afirmado o para contradecirlo (esto constituye la cita refutativa).

□ **Guía 3:**

La argumentación: abordaje secuencial.

<Tiempo estimado de trabajo: un encuentro> <Autora: Mariana di Stefano>

La argumentación, en un sentido amplio, fue ya definida por Aristóteles en la *Retórica* -una de las primeras obras que reflexiona sobre el tema- como la acción del lenguaje a través de la cual se busca persuadir de algo a una audiencia. Esa audiencia puede estar conformada por una o varias personas, o ser incluso el mismo hablante. Teorías más recientes indican que la argumentación no solo busca que el interlocutor admita una conclusión, sino que además lo incita a que adopte determinados comportamientos o realice determinadas acciones.

En este sentido, la argumentación está presente en gran parte de los discursos cotidianos, públicos y privados: en una conversación familiar, en una asamblea, en el parlamento, en una conferencia académica, en una apelación ante el juez, en una nota de opinión periodística, en una publicidad, entre otros. Como veremos, algunos discursos, para lograr su objetivo persuasivo, se orientarán más hacia la racionalidad, de modo que buscarán proporcionar razones en su argumentación. En cambio, otros se inclinarán más hacia la emotividad, y buscarán conmover afectivamente a su destinatario.

En todos los casos, los discursos argumentativos –dado que se desencadenan siempre a partir de un problema o una cuestión opinable, es decir, que es objeto de debate y polémica- son marcadamente subjetivos. En ellos el enunciador toma postura ante el problema y se propone persuadir a los otros sobre “su” verdad, por lo cual se hace presente en su discurso a través de marcas explícitas (uso de la primera persona, de modalizaciones, de enfatizadores, de un léxico valorativo, entre otros). Se trata de un enunciador que está fuertemente identificado con lo que sostiene, que asume su responsabilidad discursiva y se hace cargo de sus palabras.

Como han destacado Ch. Perelman y Olbrechts-Tyteca³ es muy diferente la argumentación de la demostración. Mientras esta última, propia de la lógica formal, se expresa en un lenguaje formal (y por lo tanto no ambiguo), se desarrolla a partir de reglas previamente fijadas y aceptadas como válidas, y arriba a conclusiones verdaderas o falsas, la argumentación se expresa en las lenguas naturales (de por sí ambiguas), se desarrolla a partir de las estrategias que siga el orador y arriba a conclusiones que siempre son discutibles. Por esta razón se afirma que la argumentación adquiere validez en relación con el sistema de creencias y valores de un grupo sociocultural, que puede estar más o menos extendido y tener mayor o menor grado de incidencia social.

La argumentación es una de las construcciones discursivas más complejas, que ha dado pie a investigaciones sociológicas, filosóficas, históricas, lingüísticas, entre otras, que la han definido y caracterizado de distintas maneras. En esta guía se trabajará sobre lo que se denomina **secuencia argumentativa**⁴. Este abordaje resulta particularmente útil para el desarrollo de habilidades de lectura, ya que favorece la percepción de las relaciones lógicas entre las partes del texto, a la vez que orienta al lector para jerarquizar información. En cuanto a la escritura, provee instrumentos para encarar la planificación del propio escrito argumentativo.

La secuencia argumentativa

Según J. M. Adam, los componentes constitutivos de la secuencia argumentativa son los siguientes:

<p style="text-align: center;">Secuencia Argumentativa</p> <p>a. <i>Hipótesis</i> (o tesis) sostenida</p> <p>b. <i>Argumentos</i> (que sostienen la hipótesis)</p> <p>Contraargumentos</p> <p>(Argumentos de los adversarios, que pueden traerse al discurso propio)</p>

³ Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca (1989), *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos.

⁴ Adam *Op. Cit.*

Dimensión polémica

(Puede estar o no)

Refutación de los contraargumentos

La secuencia así descrita presenta una estructura jerárquica en la que la **hipótesis** sostenida –que expresa la postura que el enunciador defiende a lo largo de su discurso- es el eje en torno al cual se despliegan los **argumentos**, cada uno de los cuales mantiene una relación lógica (del tipo de las relaciones de causa-consecuencia) y de dependencia con ella. Según la extensión del discurso, los argumentos variarán en cuanto a su cantidad.

Para ejemplificar, tomemos el siguiente fragmento de un diálogo cotidiano:
(Ana)- Hoy no es un día para ir a la playa. Hace frío, hay viento, en cualquier momento se larga a llover...

En este caso, la primera oración (“Hoy no es un día para ir a la playa”) es la hipótesis sostenida por Ana, quien busca fundamentar su postura a través de una serie de razones que enumera a continuación y que se constituyen en los argumentos que convoca para demostrar su hipótesis (“Hace frío, hay viento, en cualquier momento se larga a llover...”).

Con respecto a la **dimensión polémica**, recordemos que la argumentación aborda siempre temáticas controvertidas, que son objeto de debate y que originan distintas posturas. El enunciador puede decidir traer a su discurso algunas de las ideas o argumentos sostenidos por sus adversarios o por otros enunciadores, para después refutarlos. Esta refutación se integra así a su despliegue argumental, es parte de su argumentación. Si bien Adam indica que la dimensión polémica puede estar o no presente en un discurso argumentativo, también advierte –en coincidencia con otros autores- que en la medida en que se afirma una posición, se rechazan otras, por lo cual siempre estaría presente, en forma implícita o explícita, una dimensión polémica en la argumentación.

En el ejemplo que acabamos de analizar, el componente polémico no está explícito; pero si intentamos reconstruir la situación concreta en la que Ana pudo haber enunciado estas palabras debemos aceptar la posibilidad de que estuviera rechazando la postura y razones o argumentos de otra persona para ir a la playa.

Volvamos a la hipótesis (o tesis) sostenida en un texto argumentativo. Plantin⁵ la define como la respuesta que el texto propone al problema o pregunta problemática que lo ha desencadenado. En nuestro ejemplo, el discurso de Ana responde a la pregunta ¿Vamos a la playa? o ¿Este día reúne condiciones para ir a la playa?

La argumentación responde tres tipos de preguntas:

1. ¿Qué tenemos que pensar de esto? ¿Es lindo, es bueno...?

Es el caso de nuestro ejemplo: ¿Qué tenemos que pensar del día de hoy? ¿Es un día de playa?

2. ¿Qué debemos creer? ¿Debemos creer esto?
3. ¿Qué debemos hacer? ¿Debemos hacer eso?

La hipótesis puede estar o no explicitada en el texto. Muchas veces es el lector quien debe formularla a partir de un trabajo de deducción, ya que en el texto se encuentra en forma implícita. Para ello se orientará a partir de lo que el autor dice en distintas partes del texto o a partir de lo que no dice pero sugiere. Cuando la hipótesis sostenida está formulada en forma explícita en el texto, puede estar al comienzo –antes del despliegue de los argumentos- o al final, después de estos. En este último caso, el texto presenta un despliegue progresivo en el que se van encadenando argumentos que conducen a la hipótesis, que en estos casos coincide con la conclusión.

Por último, hay que tener en cuenta que la hipótesis sostenida por un texto puede ser **simple** (cuando realiza una sola aseveración sobre un aspecto), o **compleja** (cuando realiza más de una aseveración sobre un aspecto o sobre varios).

Veamos el siguiente editorial del diario *Clarín*, del día 10 de noviembre de 2003:

Función de los clubes de barrio

⁵ Plantin, Ch. (2001), *La Argumentación*, Barcelona, Ariel.

Después de décadas de languidecer, los clubes de barrio intentan recuperar su lugar como espacios privilegiados de encuentro social. Para lograr su cometido, requieren el concurso mancomunado de los vecinos y el apoyo de las instituciones públicas.

Nacidos allá por el siglo XIX, al calor de los mejores impulsos gregarios de la sociedad, los clubes tuvieron su época de esplendor en los años 40. La actividad cultural, deportiva y social de los barrios los tenía como punto de referencia ineludible. Pero los tiempos cambian, el número de clubes y de socios se redujo drásticamente por diversas circunstancias. Una tiene que ver con los cambios en los estilos de vida y preferencias de la sociedad. El desarrollo deportivo hizo que los clubes chicos perdieran territorio, primero a manos de las instituciones más grandes, con mayor diversidad de oferta y calidad técnica y, en una segunda etapa, por la proliferación de grandes gimnasios y canchas privados. Otro fenómeno relacionado fue el crecimiento de los countries y barrios cerrados. No obstante, el golpe más duro a la supervivencia de las pequeñas instituciones barriales fue la crisis económica. Quienes quedaron en ellas, por convicción, cariño o menor capacidad adquisitiva, no pudieron hacer frente a las crecientes cargas que supone sostener una entidad sin fines de lucro.

Pero hoy, precisamente la crisis de amplios sectores sociales vuelve a poner en primer plano el papel social e integrador de los clubes de barrio, porque son un espacio privilegiado para la recuperación de las relaciones sociales solidarias y cooperativas. Merecen, por ende, un apoyo estatal efectivo.

Los clubes de barrio fueron perdiendo relevancia con el correr del tiempo. Su supervivencia y fortalecimiento cobra importancia en la actualidad por su papel de integradores de la sociedad y de transmisión de valores comunitarios.

La **hipótesis** sostenida en este texto está planteada en el párrafo inicial. Se trata de una hipótesis compleja que podemos formular del siguiente modo:

1. *Los clubes de barrio son espacios privilegiados de encuentro social (cumplen una función social positiva);*
2. *Los clubes de barrio han languidecido y hoy intentan recuperarse;*
3. *Los vecinos y las instituciones públicas deben ayudar a que los clubes se recuperen (merecen apoyo estatal efectivo).*

En el resto del texto, se aportan argumentos diversos para intentar demostrar la validez de cada una de estas aseveraciones.

Argumentos (sintetizados y reformulados) que sostienen la aseveración 1 {proposición en la que se afirma alguna cosa}:

1.a. Relato histórico: desde sus orígenes, a lo largo de su historia, los clubes fueron un punto de referencia ineludible para los barrios por su actividad cultural, deportiva y social.

1.b. Crisis actual de grandes grupos sociales: los clubes han vuelto al primer plano porque privilegian las relaciones sociales solidarias y cooperativas.

Argumentos que sostienen la aseveración 2:

2.a. Causas del languidecimiento:

Desarrollo deportivo mejor encarado por instituciones grandes que pudieron ofrecer mayor diversidad de servicios y calidad técnica.

Proliferación de grandes gimnasios y canchas privados.

Crecimiento de los countries y barrios cerrados.

Crisis económica tornó difícil sostener entidades sin fines de lucro, pese al cariño o la convicción.

Argumentos que sostienen la aseveración 3:

3.a. Esta aseveración se sostiene en 1 y 2. El conector “por ende” establece esa relación causal.

Puede sintetizarse del siguiente modo:

El hecho de que los clubes cumplan una función social positiva (integradora, cooperativa, solidaria) y el hecho de que se hayan visto perjudicados sobre todo por la crisis económica justifica el apoyo estatal efectivo.

CONSIGNA

- 1) Lea los elementos paratextuales del texto de Michèle Petit, que está a continuación, y explicita cuál es el género al que pertenece el texto y cuál es el tema que cree va a ser tratado. ¿Puede identificar, a partir del paratexto, alguna postura de la autora? Explíquela.
- a. Identifique la hipótesis sostenida por la autora en el texto y los argumentos que la sostienen. Formúlelos sintetizando y reformulando, si fuera necesario.
- b. Identifique la dimensión polémica de este texto. ¿Con quién discute, qué sostiene su/su adversario/-s y cómo es refutado por el autor?

Michèle Petit, Conferencia pronunciada el 27 de julio de 2000, en la Biblioteca de Actualización del Maestro, a propósito de la publicación de su libro Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura.⁶
(Adaptación)

Quisiera ante todo agradecer el honor de haber sido publicada en la Biblioteca para la Actualización del Maestro, y agradecer a la Secretaría de Educación Pública. (...)

Este libro nació de una propuesta que me hizo Daniel Goldin, para leer en México, en otoño de 1998, cuatro conferencias sobre el tema de los jóvenes y de la lectura. Una propuesta audaz, porque yo no era lo que podría llamarse una especialista de esa cuestión. ¿Qué era entonces lo que me confería autoridad para disertar sobre ese tema? Era el hecho de haber realizado, desde 1992, como antropóloga, investigaciones sobre la lectura y la relación con los libros, en particular en lugares donde uno puede ser expuesto a la marginación y al aislamiento, tanto en barrios "desfavorecidos" de ciudades francesas como en regiones rurales. También el hecho de haber escuchado a jóvenes y no tan jóvenes decir qué cosas habían cambiado en sus vidas a partir de la lectura y en ciertos casos de la frecuentación de una biblioteca. Y quisiera decir de entrada que lo que yo aprendí sobre la lectura se lo debo ante todo a esos lectores. Se lo debo también a algunos escritores, psicoanalistas, sociólogos, historiadores cuyas obras y trabajos he leído como contrapunto a mis investigaciones. Se lo debo por último a mi propia experiencia como lectora, sobre la cual he tratado de reflexionar un poco.

En el curso de las conferencias reunidas en este libro he intentado demostrar que por obra de la lectura, aunque sea episódica, los jóvenes pueden estar mejor armados para participar activamente en su propio destino, aún en contextos sociales muy desfavorables; que pueden estar mejor armados para resistir a ciertos procesos de marginación y para elaborar o reconquistar una posición de sujeto, en vez de ser solamente objeto en los discursos de otros. Por lo tanto me parece que el desafío del desarrollo de la lectura, especialmente entre chicas y chicos para quienes leer no es algo evidente al comienzo, tiene que ver con la condición de ciudadano, con la democratización profunda de una sociedad.

Podrían decirme que situar la lectura del lado de la emancipación y de la construcción del ciudadano no es nada novedoso. Desde hace por lo menos dos siglos se supone que el libro debe permitir al lector conquistar la aptitud de juzgar por sí mismo, sin directivas ajenas: en ese registro se justifica el acceso al libro en los países democráticos a lo largo de todo el siglo XIX, siguiendo la estela del Iluminismo, y aún en nuestros días, en gran medida. Sin embargo, observemos que casi siempre se trataba de una lectura bien determinada la que supuestamente debía conducir al lector a la emancipación: la lectura disciplinada y controlada de obras "instructivas".

Ahora bien, si prestamos atención a lo que dicen los lectores, vemos que se establecen múltiples comercios con el libro, algunos de ellos discretos e incluso secretos. Hay usos que frecuentemente son silenciados, aunque muchos de nosotros los hayamos experimentado, aunque sean muy antiguos. Y esto nos lleva a plantear la cuestión de la relación entre lectura y emancipación de un modo algo diferente. En eso radica la "novedad": en esa decisión de ubicarse resueltamente del lado del lector. O más bien de los lectores, no de un lector abstracto sino de los lectores reales, en condiciones de apreciar de qué manera la lectura ayuda a cada uno a construir su derecho de ciudadanía.

Recordemos que la lectura tiene siempre dos vertientes, marcadas por la omnipotencia adjudicada al texto escrito y a su vez por la libertad del lector. Mucho se ha utilizado lo escrito, en forma de trozos cuidadosamente seleccionados, para imponer modelos edificantes, e incluso para inculcar temor, para someter cuerpos y espíritus, para dominar a distancia, para incitar a cada uno a quedarse en su lugar. Es la primera vertiente, coercitiva, de la lectura.

Por ejemplo, cuando realicé entrevistas en medios rurales, muchos habitantes guardaban el recuerdo de las llamadas "lecturas edificantes". Como Juana, al evocar sus días de pensionado: "Todo lo que no era el programa estaba prohibido... Nunca teníamos tiempo libre... En el refectorio no teníamos permiso de hablar; nos leían vidas de niños modelo y vidas de santos."

Pero nadie puede estar seguro de dominar a los lectores aún allí donde poderes de toda índole tratan de controlar el acceso a los textos. En efecto, los lectores son activos, se apropian de esos textos, los interpretan a su antojo, deslizándose entre las líneas sus deseos y sus preguntas: estamos allí ante toda la alquimia de la recepción. Y esa segunda vertiente de la lectura, ese diálogo entre el lector y el texto, es lo que se sitúa en el centro de mi reflexión.

Ese diálogo, sobre el que reflexiono en el libro, me ha llevado a pensar en a lo que está en juego en la lectura hoy en día. ¿Por qué es importante leer? ¿Por qué la lectura no es una actividad anodina, un entretenimiento más? ¿Por qué la práctica escasa de la lectura contribuye a hacer más frágiles ciertas regiones, ciertos barrios, aunque no se llegue al semianalfabetismo? E inversamente ¿de qué manera la lectura puede ser un componente de afirmación personal y de desarrollo de un lugar, de un barrio, de una región o de un país? En mi opinión, la lectura lo logra de varias maneras, apelando a varios registros, y es precisamente esa pluralidad de registros lo que parece importante.

⁶ Michel Petit es antropóloga, investigadora de la Universidad de Paris I. Ha realizado numerosos estudios sobre la lectura y la relación de los sujetos con los libros. Se destacan sus investigaciones sobre la lectura en el medio rural y sobre el papel de las bibliotecas públicas en la lucha contra los procesos de exclusión social.

Primer aspecto, el más conocido: leer ya es, o sigue siendo, en estos albores de los multimedia, un atajo privilegiado para tener acceso al saber y a la información, y eso puede modificar decisivamente nuestro trayecto escolar, profesional o social. Además el saber es pensado con frecuencia por los lectores como la llave de la libertad, como un medio de no quedar al margen de su tiempo, un medio de participar del mundo, de comprenderlo mejor, de encontrar un lugar en él.

Segundo aspecto: la lectura es también un atajo privilegiado para acceder a un uso más fluido de la lengua, esa lengua que puede constituir una terrible barrera social. Y apropiarse de la lengua, manejarla con un poco más de soltura, es algo que supera el tema de la prosecución de la escolaridad. Atreverse a tomar la palabra o a tomar la pluma, son gestos propios de una ciudadanía activa.

Pero la mayor o menor habilidad para jugar con el lenguaje no anuncia simplemente una posición más o menos cómoda en el orden social. El lenguaje no puede reducirse al rango de instrumento; tiene que ver con nuestra construcción como sujetos hablantes. Y escuchando a los lectores se alcanza a medir hasta qué punto **la lectura puede ser un camino privilegiado para construirse a sí mismo, para dar un sentido a la propia experiencia, para darle voz al sufrimiento y forma a los deseos o a los sueños**. Evocamos aquí un **tercer aspecto** de la lectura, un aspecto muy rico y, curiosamente, a menudo desconocido o subestimado, o derivado hacia las lecturas llamadas de evasión o de distracción. No es para nada lo mismo. Leer para descubrirse a sí mismo, para construirse o reconstruirse, no es la misma experiencia que leer para olvidar o para distraerse, aunque las dos puedan mezclarse algunas veces. Y precisamente porque les permite elaborar su mundo interior, su subjetividad, su intimidad, porque les permite soñar, es que el libro sigue siendo irremplazable para muchos chicos y chicas, aún cuando sólo recurran a él de manera episódica.

Esos jóvenes cuentan cómo, en su infancia, con historias y con cuentos, pudieron abrirse a otro lugar, a un mundo propio, a un espacio íntimo, incluso en contextos donde no parece haber quedado ningún espacio personal. Escuchemos a Christian. Tiene diecisiete años y vive en un hogar para trabajadores jóvenes. Va a la biblioteca para estudiar horticultura y gestión del agua. Y dice: "Me gusta todo lo que tiene un aire Robinson (Crusoe), las cosas así. Me permite soñar. Me imagino que algún día llegaré a una isla, como él, y a lo mejor, quién sabe, podría hacerme una cabaña". Escuchemos también a Ridha, que recuerda sus lecturas de infancia: "Me gustaba porque el Libro de la selva es algo así como arreglárselas en la selva. Es el hombre que por su ahínco acaba siempre por dominar las cosas. El león es tal vez el patrón que no quiere darte trabajo o la gente que no te quiere. Y Mowgly se construye una choza, es como su hogar, y de hecho pone sus marcos. Se delimita."

Habrán notado ustedes la evocación de lugares, de habitáculos: la cabaña en la isla, la choza en la selva. Muy rápidamente fui sorprendida por la frecuencia de las metáforas espaciales empleadas por los lectores. El lector elabora un espacio propio donde no depende de los otros, y donde a veces hasta les da la espalda a los suyos. Leer le permite descubrir que existe otra cosa, y se le ocurre que podrá diferenciarse de su entorno, participar activamente en su destino.

El mismo gesto de la lectura es ya una vía de acceso a ese territorio de lo íntimo que ayuda a elaborar o mantener su sentido de individualidad, al que está unida la capacidad de resistir. Y eso evidentemente no es privativo de la infancia. Pareciera que lo esencial de la experiencia de la lectura fuera esa posibilidad de, a partir de imágenes o fragmentos recogidos en los libros, dibujar un paisaje, un lugar, un habitáculo que sólo debemos a nosotros mismos. Un espacio, un habitáculo que nos hacen lugar, donde podemos dibujar nuestros contornos, comenzar a trazar nuestro propio camino y desprendernos del discurso de los otros, de los determinantes familiares o sociales, donde en definitiva ocurrimos y elaboramos nuestra historia. Es algo que puede producirse a lo largo de toda la vida, pero que es muy sensible en la adolescencia. Una edad en la que en los libros se buscan palabras que permitan dominar los miedos y encontrar respuesta a las preguntas que nos atormentan. (...)

La dimensión argumental en el relato

La dimensión argumentativa está presente en todo tipo de textos, aunque no sean predominantemente argumentativos desde el punto de vista secuencial.

Esto se debe a que los discursos poseen siempre una orientación argumentativa global que revela el modo en que el enunciador busca intervenir con su discurso en la situación comunicativa de la que participa y la respuesta que espera de sus destinatarios. Entonces, contar una historia puede tener como finalidad transmitir una enseñanza o, por ejemplo, caracterizar situaciones o personas.

CONSIGNA

2) Lea el siguiente relato de Eduardo Galeano:

LA MEMORIA/2

A orillas de otro mar, un alfarero se retira en sus años tardíos.

Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora del adiós. Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación: el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor. Así manda la tradición, entre los indios del nordeste de América: el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia.

Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla, sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos, recoge los pedacitos y los incorpora a su arcilla.

Galeano, E. (1993) *Las palabras andantes*, Buenos Aires, Catálogos.

a. ¿Se puede identificar una dimensión argumentativa en este relato? En tal caso, explicita la hipótesis que busca demostrar y explique qué función cumple el relato con respecto a esa hipótesis.

□ **Guía 4:**

La argumentación: plan textual. Recursos con función argumentativa. Los conectores en la argumentación.

<Tiempo estimado de trabajo: dos encuentros> <Autoras: Mariana di Stefano y Fabia Arrossi>

El plan textual

Todo discurso argumentativo consta de distintas partes que se disponen a lo largo del discurso siguiendo un orden, que llamaremos plan textual. Definir las partes del escrito (es decir, el plan, la organización del texto), cómo comenzar, con qué seguir, con qué ideas terminar, es una de las tareas más importantes de toda planificación.

Los modos en que solemos organizar nuestros escritos responden a convenciones socialmente establecidas. Es decir, el plan textual forma parte del código con el que nos comunicamos, por lo cual, conocer las distintas posibilidades de planes textuales que nuestra cultura ha generado facilita tanto la tarea de escritura como la de lectura, y amplía nuestra capacidad comunicativa.

En la *Retórica* de Aristóteles aparece ya la preocupación por describir y por establecer normas acerca de cómo deben organizarse los discursos argumentativos, en particular los que se desarrollaban en los ámbitos jurídico y político de la democracia ateniense.

Aristóteles llamó **dispositio** a ese arte de ordenar las ideas en las distintas partes del texto. El plan textual que se describe en su obra tuvo tal repercusión en la cultura occidental, que aún hoy se percibe su influencia.

El plan textual en la Retórica aristotélica

Aristóteles definió la dispositio como "el arte de ordenar lo que se ha encontrado". Es decir, es el momento de disponer, o distribuir en un orden las pruebas, las ideas halladas durante la etapa previa de invención (inventio) o planificación.

En ese orden, Aristóteles identificó cuatro partes: el *exordio*, la *narración*, la *confirmación* y el *epílogo*. Identificó, además, una quinta parte, la *digresión*, una parte móvil, que podía aparecer o no, y podía estar intercalada entre cualquiera de las partes del discurso.

Las cinco partes

Todo discurso argumentativo, según los cánones de la retórica clásica, debía construirse en base a dos movimientos: 1) uno que buscara conmover a su interlocutor, a través de un llamado a sus sentimientos, y 2) otro, que apuntara a convencerlo, a través de información y de un llamado a la razón. Cada una de las partes del discurso debía cubrir una de estas dos funciones. Mientras las dos partes extremas -el exordio y el epílogo- aportaban la dimensión emotiva y pasional del discurso, las dos partes intermedias -la narratio y la confirmatio- constituían el bloque de la demostración y la racionalidad.

1. El exordio

Comprende dos momentos:

1) Intento de seducción del auditorio al que se quiere captar desde un principio con una prueba de complicidad (**captatio benevolentiae**). Es frecuente que en esta parte se apele directamente al destinatario del discurso a través de preguntas retóricas y de la presencia de la segunda persona en el enunciado, como también que se utilice predominantemente un vocabulario que exprese la subjetividad del locutor. También puede lograrse a través de un relato inesperado que, a través de un léxico cargado de emotividad, llame la atención del receptor y lo sensibilice. Es una de las partes de mayor vigencia en los discursos argumentativos actuales.

2) Anuncio de las divisiones que se harán y el plan que se va a seguir (**partitio**). La inclusión de la partitio seguía los consejos de Quintiliano para quien "su ventaja reside en que nunca parece largo algo cuyo término se anuncia".

Esta parte del exordio se conserva hoy, particularmente, en los trabajos de cierta extensión como los ensayos, las ponencias a congresos, los trabajos monográficos o los textos didácticos, ya

que facilita la tarea de lectura o recepción oral, aunque la *partitio* también puede aparecer, con un valor enfático, en textos más breves y de carácter periodístico.

2. La narración

En la **narratio** o **narración** el enunciador relata los hechos sobre los que se va a opinar. Recordemos que la Retórica nació vinculada a prácticas jurídicas, de modo tal que la reconstrucción de los hechos que habían dado origen a la disputa constituía un momento indispensable del proceso.

La narración debía ser clara, breve, verosímil, y su función era preparar sutilmente el terreno para la argumentación que se desarrollaría en la parte siguiente. Además de los hechos, la *narratio* incluía las descripciones, que se detenían en la reconstrucción de las características de lugares, períodos históricos o personas.

3. La confirmación

Esta es la parte en la que se exponen los argumentos y donde se enuncian las pruebas elaboradas durante la *inventio*. Con la confirmación debe quedar demostrado que el punto de vista propio, la postura que se está sosteniendo en ese discurso, es el verdadero.

La *confirmatio* constituía la parte nuclear del discurso, ya que de su fuerza y solidez argumental dependían en gran medida su eficacia y su éxito comunicativos.

4. El epílogo

Está constituido por los párrafos finales del discurso, cuya función era clausurar, darle un cierre al desarrollo argumental que se había expuesto. El epílogo presentaba dos niveles:

- 1) el nivel de las "cosas": en el que "las cosas dichas" se retomaban y resumían, y
- 2) el nivel de los "sentimientos", en el que volvía a apelarse a la emotividad del interlocutor al que, en esta parte, se buscaba conmovir más que convencer.

5. La digresión

Esta parte constituía una ruptura en el hilo del discurso para abordar un tema cuya conexión con el que se estaba tratando era ínfima. La mayoría de las veces era un elogio de lugares o de hombres y, en realidad, su función principal era hacer brillar al orador, destacar su capacidad oratoria. Pese a su carácter móvil, la "*egressio*" terminó por colocarse casi regularmente entre la narración y la confirmación.

Los planes textuales en los discursos actuales

Como ya señalamos, es notable la permanencia de estas partes descritas por Aristóteles, en la discursividad argumentativa contemporánea. Si bien hay muchas diferencias según el género argumentativo de que se trate (nota de opinión periodística, capítulo de libro de investigación académica, ensayo, discurso ante el parlamento, etc.) porque en los distintos géneros algunas de estas partes se han transformado o directamente no están presentes, de todas formas sí podemos identificar una estructura básica que se reitera y que consta de:

1. **Introducción:** es el espacio en el que se presenta el tema y, a veces, se anticipa la postura propia. La presentación del tema, en muchos casos, lleva a una narración de los hechos que justifican que el tema se problematice y se opine sobre él. Como ya señalamos, esta introducción puede tener una *captatio* y una *partitio*, o no, según los géneros discursivos de que se trate.
2. **Confirmatio:** es la parte en que se desarrolla la argumentación propiamente dicha, en el sentido de que es la parte en la que se exponen los argumentos y se refutan los contraargumentos. Puede adoptar distintas formas de organización. Mencionamos a continuación solo algunas de las que han sido descritas, las más frecuentes y básicas, sin pretensión de agotar su enumeración:
 - los argumentos se suceden siguiendo un esquema del tipo *en primer lugar / luego / ... / finalmente*. Es utilizado preferentemente cuando se argumenta en una sola dirección.

- la argumentación se va armando en dos partes a partir de la refutación de una postura adversa. Este plan se usa para oponer y contrastar dos tesis. Son muchas las formas que se usan para ordenar esta finalidad polémica. Se puede:
 - . examinar una tesis / luego refutarla
 - . refutar una tesis / luego proponer la propia
 - . desarrollar la propia tesis / luego refutar anticipadamente las objeciones
- También hay planes textuales, generalmente estructurados en tres partes, en los que se busca analizar un tema para fundamentar la propia postura. Esto hace, por ejemplo, que:
 - .se exponga el problema / luego se expliquen causas / por último se propongan soluciones.
 - .se exponga el problema / luego se expliquen causas / por último se señalen consecuencias. Puede incluir una cuarta parte en la que se propongan soluciones.

3. **Conclusión.** Esta parte del discurso puede cumplir funciones variadas: puede ser el espacio para proponer soluciones (si no lo hizo antes) o para alertar sobre consecuencias (en el que caso de que no lo haya hecho y tenga una finalidad injuntiva). O simplemente puede retomar lo dicho y reformularlo para reforzar la postura sostenida o formular en forma explícita la hipótesis sostenida.

CONSIGNAS

- 1) Teniendo como referencia lo señalado sobre los planes textuales más actuales, señale las partes constitutivas del editorial del diario *Clarín* y de la conferencia de M. Petit. Observe especialmente los párrafos iniciales y finales en dichos textos, y explique la función que cumple cada uno.
- 2) En el plan textual, los conectores cumplen una función muy importante. Consulte en el apéndice el cuadro de conectores. Identifique en el discurso de M. Petit los conectores empleados. Especifique el tipo de conector de que se trata y su función en la estructura global del texto.

Recursos argumentativos

Los argumentos que se despliegan para favorecer la adhesión de un auditorio a una tesis o postura que se busca defender, se plasman en formas que presentan una regularidad. Es decir, se recurre a formas típicas, convencionalizadas, para construir los argumentos. En el cuadro que sigue se enumeran y ejemplifican algunas de ellas a partir de fragmentos del texto de Geminello Alvi trabajado en la guía 2.

En este caso, en los recursos subyacen las razones para sostener que las nuevas tecnologías de la comunicación modifican la naturaleza del libro y empobrecen el lenguaje.

Fragmentos del texto	Recursos argumentativos	Argumentos
“La industria anglófona del libro apunta en realidad a cosas muy diversas. <i>The Random House</i> ya está digitalizando sus títulos, mientras que Simon & Schuster y McGraw-Hill se disponen a hacerlo. La Encyclopaedia Britannica eliminó el plantel de 2.300 personas que conformaba su famosa estructura de venta domiciliaria. Las versiones electrónicas en CD y el Web site ya se convirtieron en su principal fuente de ingresos. Por otra parte, en marzo, 400.000 lectores bajaron a su computadora <i>Riding the Bullet</i> , la última novela de Stephen King.”	El ejemplo: se trata de un caso particular al que se aplica un concepto más general. A partir del caso se busca mostrar la estructura o la ley que este revela.	
“El disco y la amplificación transformaron la música; la pólvora hizo lo propio con la guerra; pero Internet cambiará de manera mucho más radical la naturaleza del libro. El libro del futuro sólo seguirá siendo igual para unos pocos extravagantes. Para los demás, se transformará en otra cosa, que tendrá aspectos regresivos.”	La comparación: en ella se vinculan objetos o conceptos. Su eficacia consiste en que se equipara aquello sobre lo cual se quiere convencer, con una idea que se supone aceptada por el interlocutor.	
"Nos guste o no, el lenguaje de una página escrita es más preciso que el de una imagen. Es una única	Pregunta retórica: se trata de una pregunta cuya respuesta se	

<p>voz en la que concentrarse y mediante la cual la mente puede enriquecerse. En 1950, el vocabulario medio de un chico estadounidense de 14 años constaba de 25.000 vocablos. En la actualidad, es de apenas 10.000. ¿No es acaso evidente, especialmente para muchos docentes, la creciente dificultad que tienen las nuevas generaciones para concentrarse?"</p>	<p>sugiere. Podría considerarse que detrás de toda pregunta retórica reside una afirmación que el lector debe reponer.</p>	
<p>"Parece un hecho consumado: “un mundo feliz para todos gracias a Internet”. Sin embargo, sería imprudente descuidar un aspecto de la evolución general. El disco y la amplificación transformaron la música; la pólvora hizo lo propio con la guerra; pero Internet cambiará de manera mucho más radical la naturaleza del libro. El libro del futuro sólo seguirá siendo igual para unos pocos extravagantes. Para los demás, se transformará en otra cosa, que tendrá aspectos regresivos."</p>	<p>La cita refutativa: es una técnica que consiste en incluir la voz del oponente para luego demostrar que sus argumentos no son válidos, es decir, para refutarlos.</p>	
<p>"En el debate que se publicó en el último número de la revista <i>Surplus</i>, tres especialistas italianos coincidieron en que Internet disuelve los vínculos laborales tradicionales, crea trabajos solitarios y nichos comunitarios. Esto es lo más interesante de todo lo que está ocurriendo. La desarticulación de la economía tradicional dará lugar a una comunidad fragmentada, y uno de esos fragmentos será el de los amantes de libros impresos."</p>	<p>La cita de autoridad: es una técnica que consiste en incluir la voz de un enunciador que avala la postura sostenida por el enunciador del texto. El enunciado citado en general corresponde a personas consideradas prestigiosas y con autoridad en el tema en cuestión. De este modo, se involucra el discurso del saber, que puede transformarse en un discurso del poder cuyo funcionamiento pone en juego estrategias retóricas de intimidación.</p>	
<p>"Algunos consideran que todo es muy sencillo. Estamos presenciando un salto de importancia similar al de la invención de Gutenberg, pero eso no significa necesariamente un avance: pone en peligro la lengua en aras de algo que aún resulta poco claro e inquietante. Sólo los necios pueden dejar de ver estos riesgos."</p>	<p>Argumento ad personam: invalida una argumentación desacreditando a la persona que la sostiene o a su pensamiento. Se basa, la mayoría de las veces, en exigir al adversario que sus actos se correspondan con sus palabras. Se emplea para refutar. X afirma A. El hecho de que X sostenga A motiva el rechazo de A.</p>	

Otros recursos a través de los cuales se plasman argumentos en un discurso, ya sea para demostrar la hipótesis propia o para refutar posturas contrarias, son los siguientes: la apelación a la realidad, la generalización, la refutación, la descalificación, la narración, la injuria, la definición⁷.

CONSIGNAS

- 3) Complete la tercera columna del cuadro formulando sintéticamente cada uno de los argumentos.
- 4) Identifique los recursos utilizados y su valor argumental en la conferencia de M. Petit trabajada en la guía 3.

⁷ A través de la definición se señala el modo en el que debe ser comprendido un término determinado. El hecho de que para un concepto se seleccione una entre otras definiciones posibles da cuenta de su carácter argumentativo.

□ Guía 5:

Los géneros discursivos con secuencia dominante expositivo-explicativa. Diferencias entre géneros orales y escritos.

<Tiempo estimado de trabajo: dos encuentros> <Autora: María Cecilia Pereira>

Para finalizar este programa, los dejo nuevamente en compañía de "Los Honguitos" que les van a enseñar la canción:

LA GALLINA DIJO EUREKA

*La Gallina estaba chueca,
puso un huevo y dijo "Eureka"
la Gallina, cocorocó,
la Gallina dijo "Eureka"
se quedo tan sorprendida,
que olvido hacer la com....*

- Nene, ¿qué?
- ¿Que por qué la gallinita dijo Eureka? Sí, vos dijiste recién que la gallinita dijo Eureka, que cocorocó, co... ¿por qué, por qué?
- Explicame, dale, dale, explicame...
- La gallinita dijo Eureka porque estaba muy contenta
- ¿Sí?
- Claro.
- ¿Estaba contenta?
- Muy contenta
- ¿Muy contenta?
- Sí.
- Estaba chocha, bueno, entonces... ya está.

*Se quedó tan sorprendida
que olvidó hacer la comida,
la Gallina, cocorocó
la Gallina distraída,
y...*

- Y ¿Por qué estaba muy contenta? ¿Por qué? ¿por qué? !!!¿Por qué?!!!
- La gallinita estaba muy contenta, querido, porque iba a tener un hijito
- Uh...
- Y eso la hacia muy feliz
- ¿Sí?
- Claro,
- Uh
- Es tan hermoso poner un hijo...
- Mm
- Tener un huevo...
- Ah
- Tener un hijo

*Y se fue la muy coqueta
a pasear en bicicleta
la Gallina cocorocó...*

- Y ¿Por qué es tan hermoso tener un hijo? Eh...
- Porque los hijos son la alegría de la vida, querido, con sus risas, con sus juegos, con sus preguntas, cada hijo es como una rosa que florece.
- Una rosa que florece...
- Sí
- ¡Qué lindo!
- ¿Te gusta el cantito?
- Sí
- Entonces, callate

*Hizo pruebas la muy lista,
igualito que una artista*

- Y ¿Por qué la rosa florece? Eh...
- Porque son plantitas de la familia de las Rosaceas, con estambres y pistilo bien insertos en el tallo, y así como las plantitas florecen, las personas necesitan realizarse.
- Bueno, ya esta.
- Dejame vivir

*Dando saltos por la plaza
se volvió para su ...*

- Y ¿por qué las personas necesitan realizarse? ¿Por qué? ¿Por qué?
- Porque realizarse es trascender, yendo más allá de los hechos, hasta lograr cierto tipo de equilibrio, cierto tipo de equilibrio, como por ejemplo, un árbol.
- Ah, como un árbol.
- Árbol
- Un árbol
- Si, como un árbol
- Un árbol
- Como un avioncito que vuela
- Ah... Un avioncito que vola....
- Si, ¡que bola!
- Un barquito que flota
- Ah.... un barquito que flota... ta bien

Y para ...

- Y ¿por qué el barquito flota?
- Porque todo cuerpo que se sumerge en un liquido, experimenta un empuje de abajo hacia arriba, igual al peso del volumen del liquido desalojado. Es el principio de Arquímedes.
- ¿Quién?
- Arquímedes, ese que cuando lo descubrió dijo ¡Eureka!
- Ja, ja, ja, ¡como la gallinita!
- Sí, como la gallinita dijo Eureka
- ¿Y por qué la gallinita dijo Eureka?
- No nene, no, las gallinitas, no hablan.
- ¡Bua!

Les Luthiers

Este tema de Les Luthiers, además de parodiar las relaciones entre adultos y niños, muestra por oposición algunos rasgos de los discursos expositivo explicativos. Las interrupciones del “nene” al cantor del grupo “Los Honguitos” son preguntas que demandan como respuesta una explicación. Estas, y otras explicaciones, surgen en las formas de intercambio verbal en las que se presenta un problema, un obstáculo para la comprensión del destinatario. El obstáculo es sorteado, “salvado”, mediante la explicación y de este modo se instaura o se restaura la comprensión debilitada. En el tema de Les Luthiers, algunas respuestas no logran satisfacer la demanda de explicación del niño y, justamente, es ese fracaso lo que va creado el crescendo paródico del tema.

Como también se observa en la canción, toda explicación tiene una estructura básicamente bimembre que responde al esquema “pregunta/respuesta”. En este caso, la explicación se produce en un intercambio conversacional entre uno de los cantantes y un nene. Las demandas de explicación, las repeticiones, las correcciones son todos fenómenos característicos de la explicación oral. Este tipo de explicaciones son el resultado de una actividad cooperativa y negociadora entre los interlocutores que se despliega hasta que el intercambio se cierra con un acuerdo. El efecto humorístico del tema radica, entre otros aspectos, en que la cooperación, la negociación y el acuerdo en la mayoría de los casos no se producen.

Si tomamos en cuenta el intercambio comunicacional que la suscita, la explicación emerge de una diferencia de estatus y de saberes entre los interlocutores. La canción muestra también esta característica, al poner en escena la asimetría de conocimientos y autoridad entre el que explica y el que recibe la explicación. Lo que resulta nuevamente paradójico en el tema “La gallinita dijo Eureka” es que el explicador adulto, que posee más conocimientos y tiene la legitimidad de explicar, se equivoca e incluso abandona progresivamente todo intento de adecuación de su respuesta al destinatario, hasta el punto de anular la finalidad del discurso explicativo, que es justamente hacer comprender, hacer saber con un fin cognitivo.

CONSIGNAS

1) Relea la canción “La gallinita dijo Eureka” y caracterice las respuestas a las distintas preguntas del niño. Tenga en cuenta:

*la presencia / ausencia de sustantivos abstractos

*la presencia / ausencia de recursos como la analogía o la comparación (ver Guía 8);

*la presencia / ausencia de terminología disciplinar o técnica;

*la presencia de agentes que realizan las acciones y el grado de “despersonalización” de las respuestas;

* la mención del autor.

2) Tomando en cuenta la respuesta anterior, explique en qué se basan ciertos efectos humorísticos que producen las explicaciones propuestas por el cantante de “Los Honguitos”.

3) Escriba una respuesta a la siguiente pregunta, que resulte adecuada para un niño:

¿Por qué el barquito flota? (Extensión: 10 líneas). Para ello, seleccione la información pertinente y reformule la explicación que se ofrece en el siguiente fragmento:

El principio de Arquímedes (286-212 a. C.) resulta de la aplicación de las leyes de la estática. Arquímedes descubrió que todos los cuerpos al ser sumergidos en el agua recibían un empuje abajo hacia arriba como si una mano invisible los levantara. Arquímedes calculó el valor de esta fuerza y halló que el empuje es igual al peso del volumen del agua desalojada.

Si, por ejemplo, un cuerpo tiene un volumen de 3 dm³, desaloja tres litros de agua que pesan 3 Kg. Si el cuerpo pesa más de tres Kg. se irá al fondo, pero si pesa menos, flotará.

El discurso expositivo explicativo en el ámbito de los estudios superiores

Como hemos visto, se dan explicaciones en muchas situaciones de comunicación. Sin embargo, el espacio privilegiado en el que se desarrollan es el discurso científico y el discurso didáctico.

En el ámbito de los estudios superiores se leen, se exponen verbalmente, se discuten y se producen discursos en los que se despliegan razonamientos. Mientras que algunos de ellos presentan una posición frente a un tema controvertido y la fundamentan mediante argumentos (*Cfr.* Argumentación), otros tienden a dar a conocer a sus destinatarios los conceptos que se han construido en el campo científico con el fin de que puedan ser comprendidos. Estos discursos, en términos generales, procuran clarificar, aclarar desde un punto de vista intelectual aquello que se presenta como oscuro, confuso o desconocido y su dominio resulta de vital importancia para quienes se ocupan de la transmisión y de la adquisición de conocimientos.

En función de la actividad social en la que se desarrollen, los ámbitos institucionales en los que circulen, los destinatarios a los que se dirigen y el canal oral u escrito que se adopte pueden distinguirse diferentes géneros típicos de los ámbitos académicos en los que predominan las secuencias explicativas. Los manuales, las enciclopedias, las revistas de divulgación científica, los informes y las clases dialogales o magistrales, los ejercicios de evaluación escritos u orales son géneros básicamente expositivo explicativos.

Como se mencionó en el apartado anterior, estos discursos están contruidos en función de dar respuestas a distinto tipo de interrogantes. A diferencia de las explicaciones que se suscitan en situaciones de diálogo, las preguntas que desencadenan las explicaciones en los géneros escritos no siempre están explícitas. Parte de la tarea del lector es reconstruir, cuando no se manifiesta explícitamente la pregunta, aquello que se presenta como problemático, aquello que será explicado, el objeto de la explicación (Ver ejercicios 1 y 6).

En el desarrollo del discurso expositivo-explicativo, a través de diferentes procedimientos o recursos, los interrogantes serán respondidos, los problemas, resueltos. Las investigadoras argentinas B. Zamudio y A. Atorresi distinguen algunas respuestas que dan cuenta de preguntas por el porqué y que reciben el nombre genérico de explicaciones causales. En estos casos, los recursos predominantes para explicar son la narración, la presentación de motivos o razones, la remisión de los fenómenos a principios o leyes generales. Otras explicaciones más bien procuran hacer saber qué es algo. Son explicaciones de tipo ecuativo, cuya respuesta incluye reformulaciones que permiten establecer una relación de equivalencia entre el objeto o problema a explicar y la explicación propiamente dicha. En este tipo de explicaciones suelen usarse recursos como la definición, la clasificación, la ejemplificación. De este modo, ese objeto inicialmente desconocido resultará explicado, aclarado, comprendido por el destinatario⁸. (Ver ejercicio 7).

Los discursos expositivo-explicativos propios del ámbito académico presentan distinto grado de complejidad conceptual. Los más teóricos, destinados a expertos, tienden en su

⁸ Zamudio, B. y A. Atorresi (2000) *La explicación*, Buenos Aires, EUDEBA, Enciclopedia Semiológica.

construcción sintáctica a evitar la identificación de los agentes, es decir, quienes realizan las acciones. Para ello recurren al uso de nominalizaciones (se encontrarán expresiones como “*la evaporación del agua*” y no “*el agua se evapora*”, en las que el verbo se transforma en sustantivo). Se tenderá también al uso de tercera persona, al uso de formas impersonales y al empleo de oraciones en pasiva. Entre los sujetos de las acciones predominarán los no humanos, y los objetos referenciales, es decir aquello de lo que se habla, serán conceptos teóricos más que entidades empíricas observables. De este modo se logra un efecto de objetividad, y el discurso se focaliza en lo que se quiere explicar más que en las personas que lo explican. Los discursos menos teóricos (divulgativos, periodísticos, didácticos) presentarán los rasgos de despersonalización más atenuados y recursos como la ejemplificación, la analogía, la metáfora y diagramas, esquemas e imágenes como herramientas facilitadoras de la comprensión⁹. (Ver ejercicios 2, 3, 4 y 5).

La ausencia de marcas de subjetividad del que lleva adelante la explicación se acompaña con otro rasgo: los conceptos que se explican en las distintas disciplinas se presentan indicando la responsabilidad autoral o la perspectiva teórica. Esto significa que parte del conocimiento necesario para dar respuesta a un interrogante es ubicar la explicación en el campo disciplinar, en el marco de una teoría o en la obra de un investigador, pues el campo científico no es homogéneo ni monolítico y las explicaciones que se ofrecen son, por lo general, las que el expositor considera más plausibles en un momento dado. (Ver ejercicios 1 y 8).

CONSIGNAS

4) Formule el interrogante que desencadena la explicación en el siguiente fragmento del filósofo italiano Nicolás Abbagnano y determine cuál es el marco teórico en el que el expositor encuadra la explicación.

El positivismo evolucionista
[...]

El mérito de Darwin consiste en haber dado una completa y sistemática teoría del transformismo biológico, fundándola en un número enorme de observaciones y experimentos y haberla presentado en el preciso momento en el que la idea romántica del progreso, nacida en el terreno de la investigación histórica alcanzaba su máxima universalidad y parecía indestructible.

La teoría de Darwin se funda en dos clases de hechos: 1) la existencia de pequeñas variaciones orgánicas que se verifican en los seres vivientes a lo largo del curso del tiempo por influencia de las condiciones ambientales, variaciones que, en parte por la ley de la probabilidad, son ventajosas a los individuos que las presentan; 2) la lucha por la vida, que se verifica necesariamente entre los individuos vivientes, por la tendencia de toda especie a multiplicarse según una progresión geométrica. Este último supuesto está tomado evidentemente de la teoría de Malthus. De estos dos órdenes de hechos se sigue que los individuos en los cuales se manifiestan cambios orgánicos ventajosos tienen mayores posibilidades de sobrevivir en la lucha por la vida; y en virtud del principio de la herencia, habrá en ellos una tendencia pronunciada a dejar en herencia a sus descendientes los caracteres accidentales adquiridos. Tal es *la ley de la selección natural*, que “tiende –dice Darwin (Origen de las especies, 4º, 18) – al perfeccionamiento de cada criatura viviente en relación con sus condiciones de vida orgánicas e inorgánicas, y por consiguiente, en la mayor parte de los casos, a un progreso en su organización.” La acumulación de pequeñas variaciones y su conservación por medio de la herencia producen la variación de los organismos animales, que, en términos extremos, explican el paso de una especie a otra.

Abbagnano, Nicolás (1982) *Historia de la Filosofía*, Tomo II, Barcelona, Hora.

5) Subraye en el manual de la escuela media que figura debajo los segmentos correspondientes a la reformulación de las construcciones nominales del texto de N. Abbagnano: “la tendencia de toda especie a multiplicarse según una progresión geométrica” y “la existencia de pequeñas variaciones orgánicas que se verifican en los seres vivientes”.

Para Darwin, que había estudiado numerosos ecosistemas en casi todo el mundo, era obvio que los individuos de una determinada población se multiplicarán de manera geométrica, siempre y cuando no existan “presiones naturales”, factores del medio ambiente o propios de los individuos que incidan negativamente sobre los organismos. En tales condiciones, una población de, por ejemplo, ratones, se duplicaría al cabo de un año, se cuadruplicaría en el segundo año, aumentaría ocho veces su número en el tercer año, dieciséis veces en el cuarto y así sucesivamente.

Sin embargo en la naturaleza no sucede eso. Muchos ratones pueden morir antes de alcanzar la madurez sexual, otros pueden ser comidos por gatos antes de reproducirse, no todos los óvulos o espermatozoides pueden llegar a ser viables y no todos los embriones pueden sobrevivir.

⁹Zamudio y Atorresi, *Op. Cit.*

Esta observación llevó a Darwin a pensar en una “lucha por la existencia” entre los individuos de una misma población. El objetivo de esta lucha sería el de sobrevivir y reproducirse.

Al estudiar las plantas y los animales, observó que dentro de una misma especie existían numerosas diferencias entre los individuos, variaciones, y que estas podrían ser más o menos evidentes.

Para Darwin, en la naturaleza existe una “lucha por la supervivencia”, ya que en una población no todos los individuos pueden llegar a reproducirse. Los individuos que tengan variaciones más favorables tendrán mayores posibilidades de éxito y producirán más descendientes que aquellos que no tienen esas variaciones.

Gago, José (1995) *Biología*, Buenos Aires, Métodos.

6) Complete el siguiente cuadro indicando con SÍ- NO la presencia del rasgo de la primera columna. En los casos en los que el rasgo esté presente, transcriba un ejemplo:

	Texto de Abbagnano	Texto de Gago
Empleo de terminología disciplinar		
	Ejemplo:	Ejemplo:
Predominio de nominalizaciones y de construcciones impersonales		
	Ejemplo:	Ejemplo:
Uso de comillas para indicar la cita textual		
	Ejemplo:	Ejemplo:
Uso de comillas para subrayar el uso metafórico de la expresión		
	Ejemplo:	Ejemplo:
Presencia de ejemplos		
	Ejemplo:	Ejemplo:

7) Transforme las siguientes oraciones en construcciones nominales

Modelo:

Juan prometió regalarme un libro.

Solución: La promesa de Juan de regalarme un libro. La promesa de Juan.

- Las especies más aptas sobreviven en la lucha por la vida.
- La naturaleza opera una selección.
- Los individuos se multiplican según una progresión geométrica.
- Dentro de una misma especie algunos individuos mutan.

8) Transforme las siguientes oraciones que incluyen formas personales y activas en oraciones pasivas o en oraciones impersonales:

Modelo:

El profesor no devolvió el libro.

Soluciones: El libro no fue devuelto por el profesor. No se devolvió el libro (oraciones pasivas).

No hubo devolución del libro (oración impersonal).

- Los gatos comen a los ratones antes de que estos se reproduzcan.
- El autor no desarrolló el concepto con suficiente claridad.
- Darwin observó las diferencias entre individuos de una misma especie.
- Darwin objetó algunas afirmaciones de Lamarck.

9) Transforme las siguientes oraciones interrogativas directas en oraciones interrogativas indirectas.

Modelo:

Juan: “-¿Qué pasó?”

Soluciones: Juan preguntó si había pasado algo. Juan preguntó qué había pasado. No se sabía qué había pasado. La duda de Juan era qué había pasado. No estábamos seguros de si había pasado algo/qué había pasado.

- a. ¿Cómo se produjo la evolución?
- b. ¿Cómo actúa la selección natural?
- c. ¿Los individuos varían de una especie a otra?

10) Formule el interrogante que desencadena las siguientes explicaciones.

- a. Señale si la explicación propuesta tiende a establecer una relación de equivalencia o una relación causal entre el objeto a explicar y la explicación propiamente dicha.

El término evolución significa desarrollo o desenvolvimiento: la transformación gradual y ordenada de un estado a otro. Los planetas y las estrellas, la topografía terrestre, los compuestos químicos del universo y hasta los elementos químicos, formados por electrones protones y neutrones y algunas otras partículas subatómicas, han sufrido cambios graduales y ordenados que suelen denominarse *evolución inorgánica*. El principio de la *evolución orgánica*, que no es otra cosa que la aplicación de este concepto a los seres vivos, establece que los múltiples animales y vegetales que existen en la actualidad, descienden de organismos más simples merced a modificaciones graduales que se ha acumulado en el transcurso de sucesivas generaciones.

Claude Vilée (1961) *Biología*, Buenos Aires,

EUDEBA.

Lograr una explicación sobre cómo han interactuado los diferentes mecanismos que participan en la evolución biológica para que ocurra la transformación de una especie a otra, no es nada sencillo. Se conoce que la dinámica básica de este proceso consiste en que ciertas mutaciones (esto es, cambios heredables en los genes) resultaron ventajosas en un momento determinado al aumentar la capacidad de sobrevivencia frente a ciertas condiciones del medio (presiones de selección).

Fernando Ramírez Roíz (2000) “Cómo se produjo el origen del hombre”, en *CIENCIA HOY* N° 9. (Fragmento).

11) Señale las distintas marcas que ponen en escena la subjetividad del que explica y los recursos que se emplean para explicar en el siguiente fragmento del humorista argentino Sendra, titulado “El diario íntimo de Matías”.

- a. Compare las estrategias explicativas empleadas por Matías con las de los textos que ha leído sobre la teoría de la evolución.

- b. Explique, tomando en cuenta los temas abordados en esta unidad, cómo se logran los efectos humorísticos en el texto de Sendra.

- c. Escriba un fragmento de un manual similar al de Gago pero de Ciencias Sociales sobre el descubrimiento y la conquista de América. (Extensión: 10 líneas).

Para ello, antes de redactar la versión definitiva:

- formule una pregunta referida al tema con el fin de delimitar el objeto de su explicación
- planifique la respuesta a esa pregunta (tenga presente que deberá enmarcar la explicación en un contexto y ofrecer una respuesta precisa al interrogante solicitado) y busque la información que le sea necesaria.

12) Redacte la respuesta, luego reléala y controle que responda a las características del discurso expositivo explicativo que ha estudiado en esta unidad.

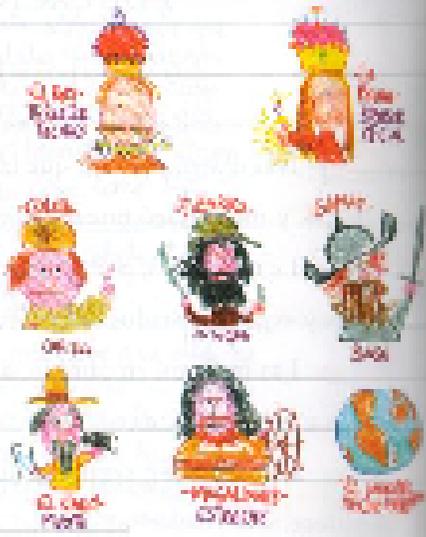
La NBA de la Casa de América

Paradigma Educativo: Como se
 cuenta el 12 de octubre los niños
 no hablan de Colón. Colón quería
 llegar a las Indias, pero descubrió
 América, que era mucho más inter-
 tante. Casi para muy rápido. Por
 ejemplo, yo una vez fui a un
 de comercio y descubrí un super-
 mercado que también es mucho
 más interesante. Lo grande de
 Colón fue que él no se quedó.

Mi mamá me dice que los
 los por todo el mundo.
 Con el saber unas fronteras

me salen galletitas con queso, papa en panito, y un jugo riquísimo.
 A mí también me pareció como a Colón, que cuando llegué todos
 me trataron bien. Los panetones igual que los indios tenían papa

chiquititas, y
 salteó uno de
 los indios que
 me miraba con
 cara de curiosidad



<p>1. El mundo es un lugar muy grande y muy bonito.</p>	<p>2. El mundo es un lugar muy grande y muy bonito.</p>	<p>3. El mundo es un lugar muy grande y muy bonito.</p>	<p>4. El mundo es un lugar muy grande y muy bonito.</p>
--	--	--	--